

ESTUDIO DEL TEATRO INFANTIL MATANCERO EN LA ESPECIALIDAD DE  
PRIMARIA EN LA ESCUELA PEDAGÓGICA DE COLÓN  
STUDY OF THE INFANTILE THEATER MATANCERO IN THE SPECIALTY OF  
PRIMARY IN THE PEDAGOGIC SCHOOL DE COLÓN

M. Sc. Mayra Jiménez Alonso<sup>1</sup> (0000-0002-3870-5503), Universidad de Matanzas

mayra.jimenez@umcc.cu

M. Sc. Lourdes I. Díaz Domínguez<sup>1</sup> (0000-0001-8475-9823)

Anamary Martín Yáñez<sup>1</sup> Estudiante de la Carrera Licenciatura en educación. Especialidad Español-  
Literatura

Resumen

En este trabajo se realiza una sistematización teórica relacionada con el teatro infantil como género literario menos estudiado e investigado. Se hace énfasis en el teatro infantil en Cuba y en la importancia del estudio y conocimiento del teatro infantil creado en el contexto matancero por parte de los maestros primarios en formación de la Escuela Pedagógica, pues esta literatura como parte de la literatura local aportan al conocimiento de la región y contribuyen a elevar el nivel cultural de maestros, niños y jóvenes. Para ello la investigación se sustentó en la dialéctica materialista como metodología general del conocimiento científico, lo que permitió la utilización de los métodos del nivel teórico, con el fin de ahondar en las opiniones más actualizadas, realizar análisis, comparaciones y llegar a la asunción de criterios.

**Palabras claves:** *sistematización teórica; literatura infantil; teatro infantil matancero; maestro en formación*

**Abstract**

In this work he/she is carried out a theoretical systematizing related with the infantile theater as literary gender fewer studied and investigated. Emphasis is made in the infantile theater in Cuba and in the importance of the study and knowledge of the infantile theater created in the context matancero on the part of the primary teachers in formation of the Pedagogic School, because this literature like part of the local literature contribute to the knowledge of the region and they contribute to elevate the cultural level of teachers, children and young. For it the investigation was sustained in the dialectical



---

Monografías 2021

Universidad de Matanzas © 2021

ISBN: 978 - 959 - 16 - 4681 - 1

one materialistic as general methodology of the scientific knowledge, what allowed the use of the methods of the theoretical level, with the purpose of deepening in the modernized opinions, to carry out analysis, comparisons and to arrive to the assumption of approaches.

**Keywords:** *theoretical systematizing; infantile literature; theater infantile matancero; teacher in formation*

---

Desde sus orígenes, la educación es una parte esencial de la vida del hombre pues su máxima aspiración es: modelarlo como ser competente y culturalmente integral. Para lograr este objetivo, en las escuelas pedagógicas se dan significativos procesos de renovación educacional para reforzar la formación de los futuros maestros de las edades primarias con el fin de motivarlos hacia la literatura, e incentivar la imaginación creadora; a pesar de ello aún se evidencian insuficiencias en los resultados alcanzados en el aprendizaje de los estudiantes y en el interés que muestran por leer y conocer la literatura, no solo la nacional, sino la Literatura infantil de su localidad y en especial aquella dedicada al teatro para niños.

El tema de la literatura infantil es ampliamente tratado por su incidencia en la formación de la personalidad de los infantes por disímiles investigadores tanto a escala internacional como nacional. Sus estudios constituyen valiosos aportes al proceso de enseñanza- aprendizaje de la literatura y en especial de la Literatura infantil, pero a pesar de ello, los géneros literarios de esta literatura que más se estudian, y a los que se hace mayor referencia, son el género épico o narrativo y el lírico, quedando rezagada la atención al género de teatro infantil.

Este es un tema poco investigado y poco tratado, más aún en las escuelas pedagógicas formadoras de maestros primarios. Estos centros tienen como objetivo formar integralmente a un profesional capaz de interactuar y dominar la literatura infantil, propia para los niños de las edades escolares que educaran y enseñaran.

La labor de la autora principal de esta investigación como docente de la asignatura Español-Literatura en la Escuela Pedagógica del municipio de Colón, y la experiencia de su tutora, les permitió determinar que se manifiesta una contradicción entre el conocimiento sobre la Literatura infantil que han de dominar los estudiantes de la carrera primaria en la Escuela Pedagógica del

municipio de Colón para su actuación profesional y el limitado e insuficiente estudio del teatro infantil matancero que se realiza en esta especialidad.

Lo anterior conllevó a que se planteara como objetivo investigativo realizar una sistematización teórica relacionada con la temática que permitiera en posteriores etapas diseñar actividades didácticas que contribuyan al estudio del teatro infantil matancero en los estudiantes del 1er año de la especialidad primaria de la Escuela Pedagógica del municipio de Colón, en Matanzas desde la asignatura Español-Literatura. Para ello se sustentó en la dialéctica materialista como metodología general del conocimiento científico, lo que permitió la utilización de los métodos: histórico-lógico, inductivo-deductivo y analítico-sintético, con el fin de ahondar en las opiniones más actualizadas y revisar las comparaciones, análisis, y asunciones de criterios en relación a la temática que se investiga.

La literatura infantil constituye un término muy estudiado por disímiles investigadores del tema, entre ellos la doctora (Bermudo Benítez, 2011) señala que esta es "... una creación artística literaria, portadora de valores estéticos, éticos, gnoseológicos y lúdicos que recrea el mundo infantil, con potencialidades educativas immanentes que contribuyen con la formación del niño y la aprehensión de la cultura" (p.26).

Por su parte, el profesor y escritor Felipe Mauri, señala que es una "(...) serie literaria que experimenta un proceso complejo de gran variedad ideotemática..." (2002, p. 1), aludiendo a los diversos temas que esta trata, al tocar prácticamente todas las esferas de la vida del niño; mientras la doctora Ligia Sales Garrido considera que, desde un sentido amplio, es "... todo texto con el que el niño interactúa, que abarca las obras artísticas literarias, narrativas, líricas y dramáticas escritas para los niños o por los niños" (Mauri, 2004, p. 81).

En este trabajo se asume que la literatura infantil es una creación artística, de gran variedad de temas y que abarca todas las obras artísticas literarias, narrativas, líricas y dramáticas escritas para los niños.

Muchas investigaciones han hecho énfasis en el estudio de la literatura infantil, pero han dirigido su atención hacia los textos narrativos y líricos, dejando de lado a las obras dramáticas o al llamado teatro infantil. De ahí que este tema constituye interés especial para la investigación en curso.

Amplia es la historia del surgimiento del teatro infantil, pero sucede en Cuba lo que en muchos otros sitios: la historia del teatro ha sido narrada, reconfirmada, dejando de lado el quehacer de quienes trabajan para el público infantil y juvenil; por lo que los datos que se acumulan como patrimonio de la efímera memoria teatral cubana apenas si dan fe de la presencia del títere, juglar o el actor que se enfrenta al más exigente de los públicos, ese que no tolera el aburrimiento o la escasez de historias atrayentes y fantásticas.

Tras la devastación y la masacre que padeció la población aborigen, víctima de la "cultura" de "los de occidente" que llegaron a tierras cubanas y las colonizaron, fue acomodándose otro comportamiento cultural. El "teatro para niños" que llegó era de matices domésticos, didácticos y religiosos. Muchos antecedentes de este tipo se registran en la memoria cubana; pero no hay que pasar por alto que se trató de hechos escénicos de logros discretos (Herrera, 2015, p.121).

Se habla de que por el año 1848 se presenta en La Habana y otras ciudades la compañía de "Las niñas de Vinas", quizás el espectáculo que con mayor esplendor puso a un elenco infantil ante el auditorio de la época, también no faltaron las representaciones escolares en conventos y escuelas en días de festividades religiosas, aunque de todo esto no es demasiado lo que se sabe con precisión.

Los especialistas se han puesto de acuerdo en fijar el año 1943 como la fecha exacta en que se inicia el teatro profesional para niños en Cuba, pero ello deja atrás que en los inicios del siglo XX se tienen noticias acerca de otros titiriteros ambulantes, o la tradición de títeres de canasta, que fueron conocidos en la zona oriental del país, así como también suele olvidarse la apertura, en 1931 de la Sociedad Infantil de bellas artes, con su sección de declamación.

A lo largo del período revolucionario pre-revolucionario continuaron sucediéndose en el país acontecimientos relacionados con la evolución del teatro infantil como la creación de la Academia de artes gramáticas en La Habana, donde al cerrarse esta nació la ADAD: Academia Municipal de Artes Gramáticas, destacándose en todas ellas grandes figuras que fueron ganando en creación como Paco Alonso con su "Retablo del tío Polilla", Vicente Revuelta con "El retablillo de Don Cristóbal", los hermanos Camejo, Eduardo Manet, Nicolás Guillén con su "Poema con niños", y en la provincia de Oriente, Pepe Carril da vida a su "Teatro de muñecos".

En los quince años que abarca el período (1943-1958), la producción dramática para niños adolescentes y jóvenes aporta obras de extraordinaria valía; pero no es suficiente ni comparable con lo que se haría a partir de la década siguiente, cuando surge un verdadero movimiento teatral, con bases en sus predecesores, pero con una coherencia en el discurso que llevaron a generar obras que merecen la memoria eterna de la historia teatral cubana. Desde el año de 1950 en adelante se establecen líneas temáticas perdurables en la dramaturgia nacional. Temas como la desobediencia, el estudio, el amor, la astucia, el deber, el miedo y otros, la mayoría procedentes de los cuentos tradicionales, son frecuentes. No debe ponerse de un lado el hecho trascendente de que en esa década (1956), Dora, a solicitud de los hermanos Camejo y Pepe Carril, escribe su *Pelusín y los pájaros*.

En este período se destaca como autora de piezas originales para niños Dora Alonso, quien, por encargo de los miembros del Guñol de los Hermanos Camejo, comienza a escribir obras para títeres. La primera fue *Pelusín y los pájaros* (1956), con la que nace para nuestra escena *Pelusín del Monte*, que luego sería proclamado el "títere nacional" (Herrera, 2015, p.125).

El desarrollo del teatro para niños en Cuba alcanza un nuevo auge a partir del primero de enero del 1959. Comienza una etapa de institucionalización de la cultura; se crea el Consejo Nacional de Cultura, la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC), la Imprenta Nacional de Cuba, Casa de las Américas, el Instituto Cubano de Arte e Industria Cinematográfica (ICAIC) y el Teatro Nacional, donde se impartió el ya célebre Seminario de Dramaturgia del que salieron, para dicha de la literatura teatral cubana, los autores de la llamada "eclosión de los 60".

A partir de 1960 se empieza a pensar en la posibilidad de extender el trabajo del teatro para niños a todo el país. En 1961 se funda el Consejo Nacional de Cultura y con él, el departamento Nacional de Teatro Infantil, el cual se da a la tarea de crear en las seis provincias existentes entonces grupos de teatro para niños en dos vertientes: los grupos de guñol, dedicados al teatro de títeres, y los grupos del Pequeño Teatro La Edad de Oro, dedicados al teatro de actores.

Otros dos grupos que realizaron un trabajo de calidad fueron el Teatro de Muñecos de La Habana, fundado en 1962, que se presentaba en una sala fija y espacios abiertos, y el grupo *Ismaelillo*, más tarde llamado Teatro Juvenil de La Habana (1961), que hacía teatro con actores; ambos estaban bajo la dirección de Roberto Fernández.

Con el triunfo de la Revolución los hermanos Camejo que ya se presentaban como Guiñol Nacional de Cuba, son designados en 1962 para abrir en las capitales de provincias los nuevos guiñoles y en marzo de 1963 se trasladan al edificio del Focsa nombrándose ya Teatro Nacional de Guiñol y despliegan un repertorio de extraordinaria creatividad y valores estéticos, donde se destacan figuras como Abelardo Estorino, Rebeca Morales, René Fernández, Dora Alonso, Julio Cordero, David Camps...etc.

La creación de la Escuela Nacional de Teatro Infantil, centro docente que funcionó adjunto a la Escuela Nacional de Arte, desde 1968 hasta 1971, fue otro aporte importante al desarrollo del teatro para niños y de títeres en Cuba. Desde ella se contribuyó a la formación de muchos actores del TIJ e incrementó en todo el país la maestría artística de muchos hacedores del arte teatral destinado a niños adolescentes y jóvenes.

Gracias a la vanguardia del TIJ, dominada por agrupaciones como el Teatro Nacional de Guiñol, Papalote, Los Cuenteros, Teatro Guiñol de Camagüey, Teatro Guiñol de Santa Clara, el Teatro Guiñol Oriente, que luego tomaría el nombre de Guiñol Santiago y Teatro Guiñol de Remedios "Rabindranath Tagore", entre otras, se fue borrando la saga de un "teatro menor" donde el didactismo y el tratamiento maniqueo de los conflictos de los niños, adolescentes y jóvenes llevó a producir obras que fueron quedando en el camino.

Con la crisis del Mariel en el año 1980 los Camejo no volvieron al Teatro Nacional de Guiñol, salieron al exilio, ante esa crisis del grupo líder, las compañías de provincias dieron el frente. Espectáculos del Guiñol de Remedios, Santa Clara, Santiago de Cuba, etc, asombraron al público de Festival de Teatro para niños de 1982. Cuando se creía que ya estaba abonado el terreno y que el teatro infantil cubano se adentraba a nuevos proyectos de creación más sólidos y fructíferos, se volvió a fragmentar. Figuras de gran importancia y actores escogen el exilio o abandonan las tablas para conseguir mejoras económicas. Sin embargo, los titiriteros y actores alentados por el aplauso de los niños, probaron ante ellos sus nuevas fuerzas y surge el Encuentro de Teatro Profesional para niños y jóvenes, alentado por el Teatro de La Villa en Guanabacoa y por el Taller Internacional de Teatro de títeres en Matanzas, coordinado por Teatro Papalote: alternativas que resisten los embates del período especial al derrumbarse el campo socialista. Ahí se destacan las voluntades de

toda una nueva generación de creadores y el títere recupera la convocatoria que parecía flaquearle una década atrás.

Al incluirse el teatro para niños y jóvenes en las ediciones competitivas del Festival Nacional de Teatro en Camagüey, que se produce cada dos años, se demostró la calidad de lo que se hacía para los niños y se destacan el Teatro de las Estaciones, Grupo Pálpito, La Estrella Azul, La Carreta de los Pantojas, El Guiñol de Remedios, Teatro Papalote, etc. Se puede decir que el teatro para niños va ganando en Cuba, desde los años 80 hasta los momentos actuales, un espacio de indudable prioridad y prestigio, en él se trabaja a pesar de las carencias materiales de siempre contra los prejuicios de tantos, se abre a temáticas candentes como el exilio, la economía, la raza, la diversidad; y se sigue apostando por un modo de reconstruir, desde la ilusión. Por ello se puede afirmar que el Teatro para niños y jóvenes en Cuba es un auténtico fenómeno enteramente vivo.

El teatro infantil en Matanzas: tres grandes grupos: Teatro papalote, Teatro de Las Estaciones y El Mirón Cubano

La provincia de Matanzas se ha caracterizado siempre por tener una muy buena representación de escritores y actores que se han dedicado al teatro infantil y juvenil o que han incursionado en él, entre los que se destacan: Doralina de la Caridad Alonso Pérez de Corcho, más conocida como Dora Alonso (1910), Abelardo Estorino (1925), Rolando Arencibia (1931), Antonio Ruiz Prieto (1934), René Fernández Santana (1944), José Milián (1946), José Ramón Marcos (1947), Jesús del castillo (1948), Dania Rodríguez García (1954), Francisco (Pancho) Braulio Rodríguez Cabrera (1954), Rubén Darío Salazar (1963), José Manuel Espino (1966), Ulises Rodríguez Febles (1968).

En los momentos actuales, entre los muchos eventos provinciales y de carácter nacional que se celebran en Cuba, el más completo y específico y con mejores logros es el TITIM (Taller Internacional de Títeres de Matanzas) al que suelen venir los titiriteros más importantes del mundo quienes además de mostrar sus producciones, imparten talleres a actores, directores y diseñadores. Ello le da realce y un gran prestigio al teatro infantil en Matanzas y más aún al teatro de títeres. Entre los grupos de teatro con mayor participación y reconocimiento en estos certámenes se encuentran los tres grandes grupos de teatro infantil matanceros: Teatro de Las Estaciones, El Mirón Cubano y el Teatro Papalote.

Teatro de Las Estaciones: este fue fundado en 1994, en Matanzas, es una agrupación titiritera que se mantiene a la vanguardia del movimiento de teatro de figuras en la Isla. Su trabajo se caracteriza por el rescate de la dramaturgia titiritera universal y nacional. Germinó gracias al apoyo de la dirección del histórico Teatro Sauto y el Consejo Provincial de Artes Escénicas de Matanzas, liderado por Mercedes Fernández. El principal interés era implicar a maestros del arte de la coreografía, la música, la literatura, el circo y los títeres. A partir de 1996, el grupo ganaba visibilidad y reconocimiento en cuanto evento, festival o concurso se sucedía en el país.

El grupo trabaja en la producción de materiales audiovisuales y teóricos, exposiciones y talleres sobre el maravilloso arte de los muñecos. Ha obtenido los premios más importantes del género en festivales y concursos del país. Se ha presentado en los festivales internacionales de títeres de España, Francia, México, Italia, Venezuela, Costa Rica, República Dominicana, Dinamarca y los Estados Unidos.

(..) Quién ha visto equipo de trabajo más unido en la actualidad que el conformado por Fara Madrigal, Migdalia Seguí, Freddy Maragoto y el propio Rubén? ¿Cómo suponer que puede mantenerse límpida una iconografía de diseño, un trazado de líneas, colores y contrastes tan coherente como el de Zenén, sin que caiga en la repetición? (González, 2018, p.1).

El Mirón Cubano es un grupo de teatro de la ciudad de Matanzas, fundado en 1984, el cual se ha ganado un sólido puesto en la escena nacional e internacional. A la experiencia de teatro de sala agregó desde hace más de 15 años la experimentación en el teatro de calle y hoy constituye uno de los grupos callejeros más sobresalientes de América Latina que trabaja para niños y adultos. Así lo avalan los innumerables premios y reconocimientos, las giras internacionales y la participación, junto a los colectivos callejeros más relevantes de los cinco continentes, en la VI Edición del Festival Iberoamericano de Teatro de Bogotá.

El primer director general del grupo fue Albio Miguel Paz Hernández, reconocido y laureado dramaturgo cubano, director de El Mirón Cubano durante casi 20 años. En la actualidad se desempeña como director general del grupo Francisco (Pancho) Braulio Rodríguez Cabrera egresado del Instituto Superior de Arte y un reconocido actor de la escena cubana. Desde 1994 aproximadamente se desempeña en El Mirón Cubano como uno de sus primeros actores.

Durante más de una década este grupo de teatro viajó con sistematicidad a España en giras que incluyen toda Galicia, el País Vasco, Castilla, el territorio sur de la península, y las islas Canarias.



También ha realizado dos giras por el sur de Alemania y en América Latina ha visitado Colombia, México y Venezuela, donde se ha presentado en diferentes festivales.

Entre los reconocimientos obtenidos por el grupo se encuentra el Premio Ramón Batalla en la 29na edición del Festival Internacional de Teatro de Calle celebrado del 5 al 8 de mayo en Vila-real, España. "El galardón constituye especial reconocimiento a la Jornada Nacional de Teatro Callejero que convoca esta agrupación, por promover y estimular el desarrollo de las artes de calle en Cuba" (Ecured, 2020).

Teatro Papalote: Destacada institución teatral cubana, forjadora de una cultura titiritera con amplio reconocimiento nacional e internacional. Centro generador de arte que ha convertido a Matanzas en el mejor público de títeres de Cuba. Fundada en 1962 en la Ciudad de Matanzas, esta compañía se caracteriza por su defensa y renovación de la tradición titiritera que combina con el trabajo actoral. Sus principales líneas temáticas se refieren al abordaje de la cultura popular tradicional, el rescate de clásicos de la literatura infantil y el tratamiento de la problemática contemporánea de los niños y jóvenes. El grupo dirigido por el maestro René Fernández ha llevado su arte a México, Colombia, Yugoslavia, Polonia, Suecia, Rusia, España, Francia, Venezuela y ha sido premiado en eventos y concursos dentro y fuera de Cuba.

Durante sus más de cuatro décadas de existencia, el Teatro Papalote ha sabido ubicarse en la vanguardia titiritera cubana, gracias a su renovador programa artístico, su cuidada técnica y los múltiples proyectos que la institución alienta, convirtiéndola en forjadora de toda una cultura del títere en urbe matancera. A lo largo de su fecunda carrera artística ha llevado a escena más de cien obras, entre cubanas y extranjeras, provenientes de temas de la literatura clásica universal, de las tradiciones populares (especialmente las de raíz afrocubana) o como resultado de indagaciones en torno a los conflictos del niño, líneas estas que rigen su quehacer artístico.

En 1994, la institución fundó un Taller Internacional de Teatro de Títeres con frecuencia bienal, y tres años después emprendió su proyecto La Calle de los Títeres (Premio de Cultura Comunitaria 2005), que se celebra el último domingo de cada mes. En el mes de junio se efectúa la temporada anual de payasos Narices Rojas y el coloquio Papalote por Dentro. Hacia fines de año, convoca a grupos amigos en el evento Mirada al Texto.

Papalote se caracteriza por su intensa actividad, la constante revolución de los códigos expresivos y la experimentación en torno a las técnicas de animación en búsqueda de mayor comunicación con el espectador. Además, ha sabido integrar al espectáculo para niños y jóvenes un novedoso lenguaje teatral y titiritero en el cual intervienen dramaturgia, música, diseño y puesta en escena.

En más de 40 años, su estructura ha vivido modificaciones para optimizar sus múltiples ofertas para niños y adultos, hasta su más reciente modernización. Constituye una voluntad del colectivo mantener la sala siempre abierta, como una opción que los matanceros siempre esperan, y que ha servido a la formación de un público teatral y su sensibilidad ante el hecho artístico, así como a su comportamiento y respeto al espacio escénico, sea cerrado, como la sala, o flexible, sin imponerles esquemas de conducta ni privarles de la risa o la participación activa en los espectáculos. Para ello se cuida celosamente la imagen, pues la belleza, el orden, la disciplina, la limpieza, la atención y respeto de quienes los reciben y atienden, son valores que también pueden y deben ser transmitidos.

Estas disímiles obras teatrales muestran aventuras escénicas para niños de cualquier edad, poseen un exuberante sentido de identidad cubana, situaciones divertidas, la genuinidad del infante, el amor por la naturaleza, los animales y plantas, la picardía del guajiro cubano, el folclor afrocubano, héroes de acción; temas morales en el que se exaltan el valor, la caridad, el trabajo, la honestidad, la generosidad. Invitan a la mente infantil a descubrir la naturaleza geológica, botánica, zoológica y paleontológica. Disponen de un estilo literario basado en la sencillez, el didactismo y el manejo de emociones.

El estudio y conocimiento del teatro infantil creado en el contexto matancero por parte de los maestros primarios del territorio es de vital importancia, pues al decir de Fierro Chong y García Caballero, la literatura local es un punto de encuentro de todos los escritores que son parte del contexto geográfico y que aportan al conocimiento de la región a través de su obra y que contribuyen a elevar el nivel cultural de maestros, niños y jóvenes de dicho contexto. (2013, p.24)

Quien dice maestro, dice guía, y el guía mejor, es el que ha ido lejos y con más frecuencia, ello conlleva a los profesores debían ser hombres dedicados a enseñar cómo se aprende, cómo se consulta, cómo se investiga.

De ahí la necesidad de que el estudiante graduado de la especialidad Primaria en las escuelas pedagógicas se encuentre capacitado para contribuir a la formación integral de los escolares, facilitando su proceso de aprendizaje con base en sus necesidades e intereses, desarrollando las competencias necesarias para lograr el perfil de egreso de la Educación Básica y debe "conocer el fin, los objetivos y los principios de la Educación Primaria, y de comprender la trascendencia de esta etapa para el desarrollo de la personalidad" (Mined, 2016, p.3).

Esto conlleva a que el colectivo de profesores de la Escuela Pedagógica tenga la misión de formar a un maestro que ame su profesión y por ende que atesore la lectura de diversos géneros literarios y en este caso aproveche las potencialidades que brinda el estudio del teatro infantil para la formación de la personalidad de escolares.

La literatura infantil deviene área imprescindible en la formación del maestro primario por las excelentes potencialidades educativas presentes en ella y que le son necesarias para su desempeño profesional, además de ser un instrumento de ampliación cultural y de incentivación de la lectura para el docente. Ofrece a los maestros la posibilidad de entrar en contacto con la literatura para niños y jóvenes, también los preparará mejor para enfrentar su labor profesional, al alcanzar la apreciación y el análisis de obras literarias y desarrollar habilidades para su interpretación (Cruz Perera & Alfonso Monzón, 2017, p.2).

Dar tratamiento a las obras de teatro infantil, en especial la matancera, constituye una premisa en la preparación del maestro primario para su desempeño profesional ya que esta ofrece una gama de recursos que fomentan el desarrollo emocional en los infantes, pues transmite e inculca valores, acerca al individuo a conocimientos relacionados con el lenguaje, el arte y la historia; crea interés en la reflexión y así motiva el ejercicio del pensamiento, desarrolla la expresión, la imaginación, la creatividad, la sensibilidad y el conocimiento.

También proporciona otros beneficios para los escolares como son: desarrolla la expresión verbal ayudando a que el niño mejore la manera de comunicarse, refuerza tareas académicas como la lectura y la escritura, desarrolla la expresión corporal, favoreciendo que el niño tome conciencia de su cuerpo y de la expresión de sentimientos y sensaciones a través de él; ayuda a que los niños se pongan en el lugar de un personaje y reflexione sobre sus actos, transmite a los niños seguridad y confianza en sí mismos, ayudándoles a desinhibirse y a perder el miedo a hablar en público.

Lo cierto es que los niños viven en constante proceso de aprendizaje, y este aspecto ha de ser tomado en cuenta por el que se dirige a ellos, no porque el teatro haya de suplantar la labor docente

de la escuela, sino porque debe, de alguna forma aplacar la sed del saber que tiene el niño y de expresar a través de los movimientos corporales y la incorporación de los personajes a su hacer, su creatividad y espontaneidad. Que el maestro primario en formación conozca, estudie y se convierta en lector activo de toda la literatura infantil, que este a su alcance, es tarea de las escuelas pedagógicas, solo así se logrará que una vez graduado pueda contagiar con el gusto por la lectura a sus pequeños alumnos, pues a decir de la Dra. Rodríguez Pérez, "Si el docente no contagia el interés por la lectura, a partir de su pasión personal por ella, es imposible ganar la batalla — por lo menos inicial— de formar y desarrollar lectores expertos y sensibles" (2017, p.174).

La formación del maestro primario y toda su preparación técnica y cultural es un encargo de las diferentes disciplinas que integran el currículo de la carrera, por lo que garantizar su calidad y su desempeño interdisciplinario se torna un objetivo fundamental para que cumpla con las exigencias de nuestra sociedad, por ello, dar tratamiento a las obras propias de la Literatura infantil y juvenil y dentro de esta el teatro infantil, "deviene área imprescindible en la preparación del maestro primario por las excelentes potencialidades educativas presentes en ella y que le son necesarias para su desempeño profesional" (Noguez, 2018, p.28), además de ser un instrumento de ampliación cultural y de incentivación de la lectura para el docente. Ofrece a los futuros maestros la posibilidad de entrar en contacto con la literatura para niños y jóvenes de todos los ámbitos.

En esta dirección, la preparación de este futuro maestro debe enfatizarse desde la asignatura Español-Literatura donde además de fomentar el gusto por la literatura universal, el futuro profesional se apropie de la literatura teatral infantil como instrumento que contribuirá al reconocimiento de autores que escriben para los infantes y sobre todo aquellas en las se promueven las particularidades del territorio matancero. Ello les permitirá, una vez graduados, "una mejor incursión en las futuras aulas; pero además contribuirán al reconocimiento de los autores que escriben para todos los niños cubanos y promoverán las particularidades del territorio matancero que se revelan en los textos" (Quintana y Colomé, 2018, p.12).

Atendiendo a la sistematización teórica realizada se concluye que las obras del teatro infantil escritas en la provincia matancera muestran desde sus páginas y líneas las características propias del territorio: características naturales, humanas y sociales; pues como en toda literatura producida por autores locales es evidente la representación de elementos distintivos de lo nacional, dando muestra

de una muy fecunda literatura local, que enriquece la literatura del país, con su temáticas originarias, elementos identitarios y culturales, afines no solo a niños y jóvenes matanceros sino a todos los de Cuba y el mundo, de vital importancia en la formación de los maestros primarios.

Las deficiencias en el empleo de obras o textos del teatro infantil matancero en la formación de maestros primarios, que se manifiestan en el desconocimiento, por parte de los estudiantes, de autores matanceros y sus obras y de la poca utilización de estos en las clases de Español-Literatura necesitan de la búsqueda de vías de utilización y estudio de la literatura infantil, con énfasis en la matancera, que sitúe su interés en el estudiante y su participación activa en su formación a partir de la implicación que tiene el conocimiento del teatro infantil matancero en el desarrollo profesional de los futuros maestros primarios.

#### Referencias bibliográficas

Rodríguez Pérez, L. (2017). Leer o no leer: ¿ese es el problema? En Álvarez Álvarez, L. (comp.).

*Lecciones de vuelo: la lectura en nuestro presente*. Camagüey: Ácana.

Bermudo Benítez, I. (2011). *Estrategia metodológica de preparación para el maestro en el aprovechamiento de las potencialidades educativas de la literatura infantil*, Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias. UCPEJV, La Habana.

Cruz Perera, L. & L. Alfonso Monzón (2017). *Orientaciones metodológicas para la formación laboral investigativa del estudiante de la carrera de Primaria mediante el trabajo con la asignatura Literatura Infantil*. (Formato digital).

Ecured (2020). *El Mirón Cubano*. <https://www.ecured.cu>

Fierro Chong, B. M. y Á. M. García Caballero. (2013). La literatura de la localidad, unidad de lo particular y lo universal. En: Colectivo de autores, *Temas actuales de Literatura cubana: de la luz difusa a la configuración plena de la identidad nacional*. La Habana: Pueblo y Educación

González Melo, A. (2018). *Teatro de Las estaciones*. <http://www.teatroestaciones.cubaescena.cult.cu>

Herrera Rojas, R. L. (2015.) *Panorama de la Literatura infantil y juvenil*. La Habana: Pueblo y Educación

Mined (2016). *Perfil del egresado. Maestros primarios de nivel medio superior*. (Formato digital)

Noguez Padrón, A. (2018). *La Literatura infantil y juvenil matancera en la especialidad de Primaria en la Escuela Provincial Pedagógica de Matanzas*. Trabajo de diploma en opción al título de Licenciado en Educación. Español-Literatura, Universidad de Matanzas.

Sales Garrido, L. M. (2004). *Comprensión, análisis y construcción de textos*. La Habana: Pueblo y Educación.

Quintana Herrera, Y & J. A. Colomé Medina. (2018). *Formación de lectores: una contribución de la escuela primaria cubana en el contexto de inclusión educativa*. Lectura 2018.  
[http://www.ibbycuba.org/congreso\\_lectura](http://www.ibbycuba.org/congreso_lectura).